

Código de Cuerpo: 590	Especialidad: FILOSOFÍA	Idioma: Castellano	Fecha de realización de la prueba: 19 de junio de 2021
---------------------------------	-----------------------------------	------------------------------	--

Realice los siguientes ejercicios:

Ejercicio 1 - Comentario de un texto filosófico:

Realice un comentario del siguiente texto en forma de composición filosófica unitaria:

“Considerada desde el punto de vista del que dice la verdad, la tendencia a transformar el hecho en opinión, a desdibujar la línea divisoria entre ambos, no es menos desconcertante que el antiguo dilema del hombre veraz, tan bien expresado en la alegoría de la caverna, cuando el filósofo, a su regreso del solitario viaje al cielo de las ideas perdurables, procura comunicar su verdad a la multitud, con el resultado de verla desaparecer en la diversidad de puntos de vista, que para él son ilusiones, y caer hasta el espacio incierto de la opinión, de modo que en ese instante, cuando está otra vez en la caverna, la verdad misma se muestra en la formulación del *δοκεῖ μοι* («me parece»), las *δόξαι* [«opiniones»] mismas que había esperado dejar detrás de una vez para siempre. Sin embargo, el narrador de la verdad de hecho está en peor situación. No vuelve de ningún viaje a regiones que estén más allá del campo de los asuntos humanos ni puede consolarse con la idea de que se ha convertido en un forastero en este mundo. De una manera similar, no tenemos derecho a consolarnos con la idea de que la verdad de esa persona, si es verdad, no es de este mundo. Si no se aceptan los simples juicios objetivos de esa persona –verdades vistas y presenciadas con los ojos del cuerpo y no con los de la mente–, surge la sospecha de que puede estar en la naturaleza del campo político negar o tergiversar cualquier clase de verdad, como si los hombres fueran incapaces de llegar a un acuerdo con la pertinacia inconvencible, evidente y firme de esa verdad. Si éste fuera el caso, las cosas serían aún más desesperadas de lo que Platón decía, porque la verdad de Platón, hallada y actualizada en soledad, por definición trasciende al campo de la mayoría, al mundo de los asuntos humanos. (...) La verdad filosófica, cuando entra en la calle, cambia su naturaleza y se convierte en opinión, porque se ha producido una verdadera *μετάβασις εἰς ἄλλο γένος*, no sólo un paso de un tipo de razonamiento a otro sino de un modo de existencia humana a otro.

Por el contrario, la verdad de hecho siempre está relacionada con otras personas: se refiere a acontecimientos y circunstancias en las que son muchos los implicados; se establece por testimonio directo y depende de declaraciones; sólo existe cuando se habla de ella, aunque se produzca en el campo privado. Es política por naturaleza. Los hechos y las opiniones, aunque deben mantenerse separados, no son antagónicos entre sí; pertenecen al mismo campo. Los hechos dan origen a las opiniones, y las opiniones, inspiradas por pasiones e intereses diversos, pueden diferenciarse ampliamente y ser legítimas mientras respeten la verdad factual. La libertad de opinión es una farsa, a menos que se garantice la información objetiva y que no estén en discusión los hechos mismos. En otras palabras, la verdad factual configura al pensamiento político tal como la verdad de razón configura a la especulación filosófica.”

ARENDDT, HANNAH: “Verdad y política”, en *Entre el pasado y el futuro*, Ed. Península, Barcelona, 1996, págs. 249-250.

Ejercicio 2 -Comentario y análisis de cuestiones de carácter ético y filosófico.

Lea el siguiente texto y conteste a las cuestiones:

“Estas cláusulas, debidamente entendidas, se reducen todas a una sola, a saber: la enajenación total de cada asociado con todos sus derechos a toda la comunidad; porque, en primer lugar, dándose cada uno por entero, la condición es la misma para todos, y siendo la condición igual para todos, nadie tiene interés en hacerla onerosa a los demás.

Es más: cuando la enajenación se hace sin reservas, la unión llega a ser lo más perfecta posible y ningún asociado tiene nada que reclamar, porque si quedasen reservas en algunos derechos, los particulares, como no habría ningún superior común que pudiese fallar entre ellos y el público, siendo cada cual su propio juez en algún punto, pronto pretendería serlo en todos, y el estado de naturaleza subsistiría y la asociación advendría necesariamente tiránica o vana.

En fin, dándose cada cual a todos, no se da a nadie, y como no hay un asociado, sobre quien no se adquiriera el mismo derecho que se le concede sobre sí, se gana el equivalente de todo lo que se pierde y más fuerza para conservar lo que se tiene.

Por tanto, si se elimina del pacto social lo que no le es de esencia, nos encontramos con que se reduce a los términos siguientes: "Cada uno de nosotros pone en común su persona y todo su poder bajo la suprema dirección de la voluntad general, y nosotros recibimos además a cada miembro como parte indivisible del todo".

Este acto produce inmediatamente, en vez de la persona particular de cada contratante, un cuerpo moral y colectivo, compuesto de tantos miembros como votos tiene la asamblea, el cual recibe de este mismo acto su unidad, su yo común, su vida y su voluntad. Esta persona pública que así se forma, por la unión de todos los demás, tomaba en otro tiempo el nombre de ciudad y toma ahora el de república o de cuerpo político, que es llamado por sus miembros Estado, cuando es pasivo; soberano, cuando es activo; poder, al compararlo a sus semejantes; respecto a los asociados, toman colectivamente el nombre de pueblo, y se llaman en particular ciudadanos, en cuanto son participantes de la autoridad soberana, y súbditos, en cuanto sometidos a las leyes del Estado. Pero estos términos se confunden frecuentemente y se toman unos por otros; basta con saberlos distinguir cuando se emplean en toda su precisión.”

JEAN JACQUES ROUSSEAU, *El contrato social*, trad. de Mauro Armíño, Madrid, Alianza Editorial, 2003, pp. 39-40.

Cuestiones:

1ª.- Partiendo del texto compare la tesis del autor con la de John Rawls.

2ª.- Afronte la temática del texto desde otra perspectiva filosófica diferente, señalándola de modo explícito.

Ejercicio 3 - Comentario y análisis de cuestiones de carácter lógico y/o epistemológico.

Ejercicio 3-a.-

Derive: $\vdash (p \vee s) \rightarrow t$

A partir de las siguientes premisas:

- 1. $p \rightarrow q$
- 2. $\neg r \rightarrow \neg p$
- 3. $s \rightarrow r$
- 4. $(q \wedge r) \rightarrow t$
- 5. $\neg s \vee q$

Justifique todos los pasos.

Ejercicio 3 b.-

Derive: $\vdash p \rightarrow s$

A partir de las siguientes premisas:

- 1. $(p \vee \neg q) \rightarrow [(q \vee r) \wedge (\neg s \vee \neg t)]$
- 2. $q \rightarrow s$
- 3. $r \rightarrow s$

Justifique todos los pasos.

Opción Covid

590-001 Filosofía.

La prueba práctica consistirá en los siguientes ejercicios:

Ejercicio 1 - Comentario de un texto filosófico:

Realice un comentario del siguiente texto en forma de composición filosófica unitaria:

“Nada de esto se ha dicho en el espíritu de una apología espiritualista: el hombre y su espíritu no necesitan apologías. No es la ley de la conservación del momento y la energía ni ninguna otra ley física, ni siquiera una probabilidad o propensión, lo que le ha hecho construir las pirámides o escalar el Everest; y ha alcanzado alturas aún mayores que ésta en ciencia, el arte y de muchas otras formas.

He tratado de presentar este epílogo metafísico como lo que es: una imagen, un sueño y no una teoría contrastable. La ciencia necesita estas imágenes. Ellas determinan en gran medida la situación de los problemas. Una nueva imagen, una nueva forma de mirar las cosas, una nueva interpretación, puede cambiar la situación de la ciencia por completo (como ocurrió con la manera en que Einstein consideró las transformaciones de Lorenz) Pero estas imágenes no son sólo instrumentos muy necesarios en el descubrimiento científico, o guías para llegar a él; también nos ayudan a decidir si una hipótesis científica puede tomarse en serio; si es un descubrimiento en potencia y cómo afectaría su aceptación a la situación de los problemas en la ciencia y quizá incluso cómo afectaría a la imagen misma.

Quizá sea aquí donde podamos encontrar un criterio de demarcación dentro de la metafísica, entre sistemas metafísicos sin valor racional y sistemas metafísicos que merece la pena discutir y sobre los que merece la pena pensar. La aspiración propia de un metafísico, me inclino a decir, es reunir todos los aspectos verdaderos del mundo (y no solamente los científicos) en una imagen unificadora que le ilumine a él y a los demás y que pueda un día convertirse en parte de una imagen aún más amplia, una imagen mejor, más verdadera. El criterio, pues, será fundamentalmente el mismo que en las ciencias. Que una imagen merezca que se la tome en cuenta depende, sugiero, de su capacidad de suscitar críticas racionales y de inspirar intentos de superarla con algo mejor (y no depende de su capacidad de crear una moda, que deba ser luego suplantada por otra moda, ni de sus pretensiones de originalidad o finalidad) Y ese criterio, creo, puede señalar una de las diferencias características entre una obra de ciencia o de metafísica y una obra de arte, que aspira a ser algo que no puede, en su propio modo de ser, ser superado.”

KARL POPPER, *Teoría cuántica y el cisma en física. Post scriptum a la Lógica de la investigación científica*, Vol III

Ejercicio 2 -Comentario y análisis de cuestiones de carácter ético y filosófico.

Lea el siguiente texto y conteste a las cuestiones:

“No merece más que un comentario de pasada, el despropósito, basado en la ignorancia, de suponer que aquellos que defienden la utilidad como criterio de lo correcto y lo incorrecto utilizan el término en aquel sentido restringido y meramente coloquial en el que la utilidad se opone al placer. Habrá que disculparse con los oponentes del utilitarismo por tan siquiera la impresión que pudiera haberse dado momentáneamente de confundirlos con personas capaces de tal absurda y errónea interpretación. Interpretación que, por lo demás, resulta de lo más sorprendente en la medida en que la acusación contraria la de vincular todo al placer, y ello también en la forma más burda del mismo, es otra de las que habitualmente se hacen al utilitarismo.

Como ha sido atinadamente señalado por un autor perspicaz, el mismo tipo de personas, denuncian esta teoría como “impracticablemente austera cuando la palabra ‘utilidad’ precede a la palabra ‘placer’, y como demasiado voluptuosa en la práctica, cuando la palabra placer precede a la palabra ‘utilidad’”. Quienes saben algo del asunto están enterados de que todos

los autores, desde Epicuro hasta Bentham, que mantuvieron la teoría de la utilidad, entendían por ella no algo que ha de contraponerse al placer, sino el propio placer junto con la liberación del dolor y que en lugar de oponer lo útil a lo agradable o a lo ornamental han declarado siempre que lo útil significa, entre otras, estas cosas.

Con todo, la masa común, incluyendo la masa de escritores no sólo de los diarios y los periódicos sino de libros de peso y pretensiones, están cometiendo continuamente este trivial error. Habiéndose apoderado de la palabra "utilitarista", pero sin saber nada de la misma sino como suena, habitualmente expresan mediante ella el rechazo o el olvido del placer en alguna de sus formas: de la belleza, el ornato o la diversión. Por lo demás, no sólo se utiliza erróneamente este término por motivos de ignorancia, a modo de censura, sino, en ocasiones, de forma elogiosa, como si implicase superioridad respecto a la frivolidad y los meros placeres del momento. Y este uso viciado es el único en el que la palabra es popularmente conocida y aquel a partir del cual la nueva generación está adquiriendo su única noción acerca de su significado. Quienes introdujeron la palabra, pero durante muchos años la descartaron como una apelación distintiva, es posible que se sientan obligados a recuperarla si al hacerlo esperan contribuir de algún modo a rescatarla de su completa degradación. El credo que acepta como fundamento de la moral la Utilidad, o el Principio de la mayor Felicidad, mantiene que las acciones son correctas en la medida en que tienden a promover la felicidad, incorrectas en cuanto tienden a producir lo contrario a la felicidad. Por felicidad se entiende el placer y la ausencia de dolor; por infelicidad el dolor y la falta de placer. Para ofrecer una idea clara del criterio moral que esta teoría establece es necesario indicar mucho más: en particular, qué cosas incluye en las ideas de dolor y de placer, y en qué medida es ésta una cuestión a debatir. Pero estas explicaciones suplementarias no afectan a la teoría de la vida sobre la que se funda esta teoría de la moralidad, a saber, que el placer y la exención del sufrimiento son las únicas cosas deseables como fines; y que todas las cosas deseables (que son tan numerosas en el proyecto utilitarista como en cualquier otro) son deseables ya bien por el placer inherente a ellas mismas, o como medios para la promoción del placer y la evitación del dolor."

JOHN STUART MILL, *El Utilitarismo*, trad. de Esperanza Guisán, Madrid, Alianza Editorial, 2007, pp. 48-50.

Cuestiones:

1ª.- Partiendo del texto compara el concepto de *placer* de Epicuro y Mill.

2ª.- Afronta la temática del texto desde otra perspectiva filosófica diferente, señalándola de modo explícito.

Ejercicio 3 - Comentario y análisis de cuestiones de carácter lógico y/o epistemológico.

3.a.-

Derivar: $\vdash p \rightarrow t$

A partir de las siguientes premisas:

- 1. $(\neg p \rightarrow q) \rightarrow r$
- 2. $\neg r \vee s$
- 3. $(\neg q \wedge \neg s) \rightarrow t$
- 4. $\neg (s \wedge p)$

Justifica todos los pasos.

3 b.-

Derivar: $\vdash q$

A partir de las siguientes premisas:

- 1. $(p \wedge \neg q) \rightarrow r$
- 2. $r \rightarrow (p \vee q)$
- 3. $\neg(p \wedge r)$
- 4. $p \vee q \vee r$

Justifica todos los pasos.